

SUSAN E. HYLEN

LAS MUJERES
EN EL MUNDO DEL
NUEVO TESTAMENTO

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2025

A Marian y Maria

Tradujo Francisco J. Molina de la Torre
sobre el inglés *Women in the New Testament World*

© Oxford University Press 2019

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2025

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2243-1

Depósito legal: S. 48-2025

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Agradecimientos</i>	9
1. Acerca del contexto cultural y las fuentes	11
2. Interpretar los testimonios de la vida de la mujer	37
3. Las virtudes de género	57
4. El matrimonio, el divorcio y la viudedad	81
5. El estatus de clase, la riqueza y el clientelismo	111
6. Las ocupaciones	133
7. El discurso y el silencio	153
8. Conclusión	183
<i>Bibliografía</i>	193
<i>Listado de imágenes</i>	204
<i>Índices</i>	205

ACERCA DEL CONTEXTO CULTURAL Y LAS FUENTES

Muchos lectores del Nuevo Testamento aspiran a comprender mejor a las mujeres que aparecen en él, o lo que ahí se dice de ellas. Con esta finalidad, suelen buscar información sobre el entorno sociocultural en el que se compusieron esos textos. Los autores neotestamentarios compartían los mismos códigos sociales que sus lectores y daban por descontado que estos, gracias a su conocimiento de la propia cultura, iban a entender el mensaje. Los lectores de hoy, que tienen premisas y experiencias distintas sobre los roles y las expectativas de género, con frecuencia sienten la necesidad de adquirir un conocimiento más amplio de aquel contexto histórico para poder interpretar de manera adecuada esos escritos.

Consideremos este ejemplo: el Evangelio de Lucas señala que algunas mujeres viajaban con Jesús y sus discípulos y que «los asistían con sus bienes» (Lc 8, 3). El autor no menciona nada que dé a entender que tal práctica resultaba inusual y da por supuesto que el lector está familiarizado con ella. Los lectores actuales querrían saber más de las convenciones sociales que regían aquella actividad asistencial de las mujeres. ¿Qué bienes tendrían? ¿Qué clase de relación conllevaba esa actividad? Quien conoce el contexto histórico está en mejores condiciones de dilucidar qué vínculo mantenían aquellas mujeres con el movimiento de Jesús.

Otro ejemplo nos lo brinda Lidia, a la que se describe como comerciante y cabeza de familia, y de la que se cuenta que en Filipos convenció a Pablo y sus compañeros para que se hospedaran en su casa (Hch 16, 14-15). Si se desconoce el contexto cultural, resulta difícil determinar si era habitual que las mujeres

estuvieran al frente de la casa, dirigieran un negocio u ofrecieran alojamiento a maestros itinerantes. Los lectores se preguntarán si Lidia estaba casada, quiénes integraban su familia o qué tipo de relación tendría con Pablo.

El trasfondo cultural, por consiguiente, ayuda al lector a «rellenar los huecos» dejados por el autor, quien da por supuestos unos conocimientos que los lectores actuales no poseen. El estudio de la praxis social de la época no puede ofrecer respuestas únicas y definitivas a muchos de los interrogantes que se plantea el lector de hoy, pero permite comprender las ideas y costumbres con las que probablemente estarían familiarizados los primeros lectores. Por ejemplo, resulta difícil definir con certeza la condición social de las mujeres que asistían a Jesús. Entre ellas, Lc 8, 3 menciona a Juana, la mujer de Cusa, el administrador de Herodes. Esta mujer podría gozar de cierto poder político. Sin embargo, no se ofrece información suficiente para determinar muchos aspectos de su estatus, como su nivel de riqueza. Del mismo modo, carecemos de testimonios históricos que nos ayuden a precisar el estado civil de Lidia. Ni siquiera los lectores que conozcan la praxis del siglo I acerca del matrimonio y la viudedad sabrán a ciencia cierta si Lidia estaba casada. Pero sí serán capaces de determinar qué opciones tenía en aquel contexto o cómo la veían los lectores de Lucas.

Un conocimiento más amplio de la cultura en que se redactó el Nuevo Testamento también ayudará a los lectores actuales a descartar falsos tópicos sobre las mujeres de aquella época. Es relativamente habitual encontrar estudiosos del Nuevo Testamento haciendo afirmaciones que no corresponden al contexto del siglo I, como que las mujeres estaban legalmente sometidas a sus maridos, que estos administraban todos los bienes de sus esposas o que ellas no podían dar el primer paso para divorciarse. Nada de eso es estrictamente cierto en el mundo romano del siglo I, puesto que en aquel entonces las mujeres gozaban de mayor independencia legal e influencia social que en muchas culturas anteriores o posteriores.

Así, algunos intérpretes de 1 Timoteo han contrastado lo que se dice en la carta con el entorno sociocultural. ¿En qué medida la afirmación del autor de que la mujer no debía hablar o tener auto-

ridad sobre el varón (2, 11-12) responde a normas y usos culturales? Raymond Collins situó dicho pasaje en este trasfondo: «En la casa grecorromana, el *paterfamilias* ejercía en la práctica una autoridad absoluta no solo sobre sus hijos, sino también sobre su mujer»¹. Collins aseguraba que los primeros lectores recibirían las directrices de la epístola como convencionales. Pese a que la interpretación de Collins tiene muchos méritos, su descripción del matrimonio resulta cuestionable. La forma de matrimonio que describe, en la que la autoridad legal del padre de la mujer se transfería al marido en el momento de la boda, ya no era habitual en el siglo I. Tal como veremos en el capítulo 4, la praxis matrimonial de la época otorgaba a las mujeres una autonomía legal considerablemente mayor que la descrita por Collins. Las mujeres llevaban a cabo sus actividades con una significativa independencia legal, aun cuando el ideal seguía siendo que estuvieran subordinadas a sus maridos. Una visión distinta del trasfondo social ayudará al lector a comprender de un modo nuevo las directrices sobre el silencio que se esperaba en las mujeres.

En otro ejemplo de 1 Timoteo, Risto Saarinen planteaba que las diaconisas mencionadas en 1 Tim 3, 11 no debían estar casadas, porque «la obligación de una mujer casada era dedicarse a su casa»². Sin embargo, hay testimonios de mujeres que ejercían funciones religiosas y civiles en esta región y esta época, y de que su capacidad para ello no venía determinada por su estado civil³. De hecho, muchos testimonios proceden de Éfeso, ubicación de la comunidad a la que se dirige 1 Timoteo. Si el autor hubiera estado en desacuerdo con las expectativas locales de que mujeres casadas o solteras ejercieran funciones civiles y religiosas, habría especificado en qué debía distinguirse la praxis cristiana. Pero simplemente dice que los diáconos y diaconisas se casen una sola vez, dejando abierta la posibilidad de que sean casados o viudos. Una descripción más completa de las prácticas de género en aquella época determinará cómo se ha de entender el rol de las diaconisas en 1 Timoteo.

1. Collins, *1 & 2 Timothy and Titus*, 69.

2. Saarinen, *The Pastoral Epistles with Philemon and Jude*, 67.

3. Por ejemplo, cf. Kearsley, *Asiarchs, Archiereis, and the Archiereiai of Asia*.

El objetivo de este libro consiste precisamente en proporcionar una imagen lo más clara posible de la condición social y legal de las mujeres. A los lectores del Nuevo Testamento, este trasfondo cultural les servirá de recurso hermenéutico. No les dará respuestas definitivas a todas las preguntas que se planteen, pero sin duda arrojará una luz nueva sobre muchos pasajes que ayudará a entenderlos mejor.

Sin embargo, antes de sumergir al lector en el estudio del estatus social o de las costumbres matrimoniales, el presente capítulo quiere introducirlo en las cuestiones que surgen al tratar el tema de las mujeres en el mundo antiguo y a las fuentes que tenemos a nuestra disposición.

Las dos primeras secciones se ocupan de los términos del título del libro: «mujeres» y «mundo del Nuevo Testamento». Ambos presentan retos singulares para el historiador. Aunque parece fácil identificar a las «mujeres» en la historia, en realidad resulta difícil explorar esta categoría en la antigüedad sin que interfieran sesgos actuales. La primera sección ofrece las cuestiones y el material necesario para adentrarse en el estudio de las mujeres. La segunda sección presenta la complejidad y los horizontes del mundo neotestamentario. Traza el marco cronológico, la geografía y algunos influjos culturales importantes en el contexto del Nuevo Testamento. En aquella época se estaba produciendo un notable cambio cultural, una serie de transformaciones que afectaron a las vidas de las mujeres y que los lectores actuales deberían tener muy presentes a la hora de abordar los testimonios sobre ellas.

La tercera y última sección introduce al lector en las fuentes hoy disponibles sobre las vidas de las mujeres en aquel periodo. Los testimonios directos son muy escasos. Sin duda, algunas mujeres escribieron diarios personales, pero lamentablemente ninguno ha llegado hasta nosotros. Los testimonios indirectos son, en cambio, abundantes, pero es importante saber que plantean particulares problemas de interpretación. La última sección se ocupa, por tanto, de los tipos de testimonios con que contamos para llevar a cabo este estudio y de las dificultades asociadas a cada uno de ellos.

ÍNDICE GENERAL

<i>Agradecimientos</i>	9
1. ACERCA DEL CONTEXTO CULTURAL Y LAS FUENTES	11
1. Las mujeres como tema histórico	15
2. El mundo del Nuevo Testamento como tema histórico	20
3. Testimonios de las vidas de las mujeres en el periodo romano temprano	23
a) Obras filosóficas y epístolas	25
b) Inscripciones	29
c) Papiros	33
4. Conclusión	34
2. INTERPRETAR LOS TESTIMONIOS SOBRE LAS VIDAS DE LAS MUJERES	37
1. Explicar la diversidad de los testimonios	39
a) Las mujeres líderes no eran «verdaderas» líderes	39
b) Las mujeres líderes constituían la excepción a la norma	41
c) El liderazgo de las mujeres se limitaba a determinadas comunidades	43
d) El liderazgo de las mujeres estaba limitado a la esfera privada	45
2. El planteamiento de este libro	48
a) Las múltiples y contradictorias normas culturales	49
b) Las virtudes de género y la participación civil	51
3. Conclusión	55
3. LAS VIRTUDES DE GÉNERO	57
1. La modestia	58
2. La diligencia	65
3. La fidelidad	68
4. Resumen	72
5. Las normas sociales y las virtudes en el Nuevo Testamento	73
a) La modestia	74
b) La diligencia	75
c) La fidelidad	77
6. Conclusión	78

4. EL MATRIMONIO, EL DIVORCIO Y LA VIUEDAD	81
1. El matrimonio	84
a) El consentimiento para el matrimonio	84
b) La dote	86
c) El estatus social en el matrimonio	87
d) La armonía conyugal	89
e) Las mujeres en las provincias	92
f) Los esclavos y el matrimonio	95
2. El divorcio	97
3. La viudedad	98
4. Resumen	102
5. El matrimonio, el divorcio y la viudedad en el Nuevo Testamento	103
a) El matrimonio	103
b) El divorcio	105
c) Las viudas	107
5. EL ESTATUS DE CLASE, LA RIQUEZA Y EL CLIENTELISMO	111
1. El estatus social	111
2. La riqueza	113
3. El clientelismo	118
4. Resumen	126
5. La riqueza y el clientelismo en el Nuevo Testamento	126
a) La posesión y administración de bienes	127
b) El clientelismo	128
6. LAS OCUPACIONES	133
1. La maternidad y la crianza de los hijos	134
a) La maternidad y la anticoncepción	134
b) La crianza y la educación de los hijos	136
2. La administración y la producción doméstica	140
3. Otras ocupaciones	147
4. Las ocupaciones en el Nuevo Testamento	150
7. EL DISCURSO Y EL SILENCIO	153
1. Las normas culturales relativas al silencio	154
2. Testimonios del discurso y del silencio de la mujer	159
a) El silencio como una virtud	160
b) El discurso sobre cuestiones políticas	162
c) Persuasión y defensa	167
d) Oración y profecía	169
3. Resumen	172

4. El discurso y el silencio en el Nuevo Testamento	174
a) El silencio como virtud	176
b) El discurso sobre temas políticos	177
c) Persuasión y defensa	178
d) Oración y profecía	179
5. Conclusión	180
8. CONCLUSIÓN	183
1. Interpretar el Nuevo Testamento	187
<i>Bibliografía</i>	193
<i>Listado de imágenes</i>	204
<i>Índice de fuentes primarias</i>	205
<i>Índice temático</i>	215